

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Ejercicio de transpolación y crítica de citas-autobiográficas, concebidas desde la mirada europeocéntrica (fuente de conocimiento para la historia-ciencia del encuentro con el otro).

Javier Pedelhez.

Cita:

Javier Pedelhez (2005). *Ejercicio de transpolación y crítica de citas-autobiográficas, concebidas desde la mirada europeocéntrica (fuente de conocimiento para la historia-ciencia del encuentro con el otro)*. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/613>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

X. JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de Septiembre de 2005.

Título: Ejercicio de Transpolación y crítica de cita-testimonio, pensada como fuente de conocimiento para la Historia-Ciencia del Encuentro con el Otro).

Mesa Temática No.64: “Violencia, discriminación y marginalidad: la alteridad como frontera. Ayer y Hoy”. **Coordinadoras:** Susana Murphy – Estela Salles

Pertenencia institucional: Universidad Autónoma de Entre Ríos .

Autor: Pedelhez Javier. D. N. I. No.17.616.013

Cargo Docente: Profesor Titular de Historia. Escuela Normal Superior de Paraná. Dependiente de la U . A. D. E. R.

(Alumno Tesista de la Licenciatura en Historia. F.H.U.C. - U.N.L.)

Dirección: Victorino de la Plaza 1363.Paraná, Entre Ríos.

Teléfono: (0343 – 4244113) **Correo Electrónico:** javier013@infovia.com.ar

Historia, es salir al encuentro del Otro¹

El lenguaje que usamos es un producto cultural, humano y convencional. Puede ser alterado, no es inmutable y nos permite comunicarnos con otros Sujetos. El acto de usar el lenguaje es el habla, donde un emisor - narrador, emite un mensaje y un receptor - lector, lo recibe y decodifica² y vuelve a codificar.

Primario esquema de entendimiento que nos permite considerar a nuestro Corpus, como un intento de esa retroalimentación.

Una de las ilusiones del lector es la que consiste en “olvidar” sus propias condiciones sociales de producción, en universalizar de manera inconsciente las condiciones de posibilidad de su lectura.

El Lector es alguien que no tiene nada que hacer con el lenguaje que no lo puede tomar por objeto de análisis, sino solamente estudiarlo.

¹ Epígrafe a modo de Título, que expresa una definición y una actitud, y que nos promueve para una tarea de análisis, interpretación y comunicación científica. Cf. MARROU Henri, El conocimiento histórico, en: Galetti Amelia, Corpus Conceptual de Historia Americana I, I.N.S.P, Paraná, 1984.

² Leer no es decodificar.

Es referencial en esta ponencia, tener presente que una Práctica de Lectura, genera sociabilidades, lo cual constituye un momento contradictorio por que se disocia el objeto de análisis y el YO íntimo. Además toda lectura puntual de un diario de viajes, devela y persigue un fin " conocimiento de Sí mismo, para sí mismo y el disfrute de la conmemoración".

Sobre las condiciones de posibilidad de una lectura metódica del texto elegido³ es equivalente a interrogarse sobre las condiciones sociales de posibilidad de situaciones en las cuales se lee. Es decir, capitalizar las formas y los tiempos de leer, como así también el tiempo de aprender a leer para conocer sobre las condiciones sociales de producción de lectores.

Volver a situar la lectura y el texto leído en una historia de producción y transmitida desde lo histórico-cultural, es darse una posibilidad de controlar la relación del lector con su objeto de análisis y también priorizar para registrar e interpretar citas discursivas de la densidad del Yo.

La dinámica de los actos autobiográficos y el propio mecanismo de la memoria, provocan rupturas en la evocación del pasado adquiriendo operaciones de análisis y pactos de lectura en zonas sutilmente testimoniales.

Se deja de lado la sola figura del lector y nace otra, la de un Auctor⁴, quién presenta su lectura como la de un letrado, de un lector, que lee a otros y luego narra memorias. Promete un goce de liberación de los lugares escondidos del texto. Es quien dice verdades en la medida en que habla de su práctica de interpretar citas para luego escribir su propia obra, tratándose de "un lector – letrado".

El presente trabajo es un ejercicio de esa práctica de lectura metodológica estructurada a partir de la construcción de relaciones cuyo propósito radica en interpretar históricamente una cita-testimonio auscultada en otro texto⁵.

³ BERNARD BECK Lina, Cinco años en la Confederación Argentina (1857 – 1862), Trad. José Luis Busaniche, Buenos Aires, Emecé Ediciones, 2001. Pág. 139.

⁴ AUCTOR: Según la tradición medieval oponía el lector que comenta el discurso ya establecido y el auctor que produce discurso nuevo.

⁵ Cf. TEXTO DISPARADOR: GORI Gastón, El Indio y la Colonia Esperanza, Publicación No.12 del Museo de la Colonización, Santa Fe de la Vera Cruz, Editorial Colmegna,1972.

La cita en apariencias pretende ser opaca, pero devela todo un interés histórico de narrar al Otro.

Enunciado. “...Yo examino entre tanto, el grupo que forman **los indios abipones**. El semblante es severo, **salvaje**, casi sombrío.(...) La boca desdeñosa deja ver los dientes incomparables, no tienen ni señales de barba ni bigotes, los cabellos muy negros y de reflejos azulados, caen duros y lacios como crines(...) Por lo demás, la misma fisonomía, la misma talla, la misma melancolía soberbia en los gestos, en la mirada, en las actitudes. Estos rasgos parecen propios de **los pueblos destinados a morir** y que sienten instintivamente **la agonía de su raza**...”⁶

Una cita seleccionada puede ser arribada desde un sentido y usada como testimonio escrito y permite establecer nexos y aproximaciones de estudio orientados a que las palabras agrupadas en binomios, arrojen transpolaciones, que permitan interrogarnos:- ¿desde donde habla la autora como testigo de la realidad que observa? .

Cuando Lina Beck Bernard narró su diario, según nos comenta Gastón Gori⁷, la sola presencia de una mujer como Lina, letrada, quién al observar sin prisa las costumbres de nuestro litoral santafecino, establece vínculos desde su llegada con el medio social en que le tocó vivir. Y supo ver con ojos de mujer intelectual su tiempo, captando y anotando datos históricos y caracteres físicos de los indios abipones y mocovíes. Además rescató en su trabajo de compiladora numerosas leyendas y tradiciones, del litoral hacia mediados del siglo XIX.

Antes de viajar rumbo a Sudamérica, Lina contrajo matrimonio en Suiza con Charles Beck, quién formó en Basilea una sociedad colonizadora.

A principios de 1857 ambos emprendieron un viaje lleno de peripecias a Montevideo y Buenos Aires, mas tarde remontaron el río Paraná para establecerse en la zona centro-norte de la actual provincia de Santa Fe.

⁶ Cf. Fuente escrita- Diario de Viajes de Lina BECK BERNARD-. La palabra clave; Raza (en este trabajo se la entiende como una entidad cultural amerindia).

⁷ GORI Gastón, El Indio y la Colonia Esperanza, Op.cit.

A partir de una selección cargada de intencionalidad se agrupan palabras claves⁸ las que permitirán desarrollar el propósito final de este trabajo. Lograr con destreza otros planteos a partir de un simple pero eficaz ejercicio de transpolación:

Indios - Raza = Cultura

Agonía – Dolor = Muerte

1) **Indios - Raza = Cultura**

A partir de este primer agrupamiento se desprende una forma de comprender que los enunciados que formula el prestigioso antropólogo Claude Lévi-Strauss⁹, posibilitan una crítica que motiva a pensar de otra manera. Este dice...” la mirada etnocéntrica piensa en lo relativo a la idea de diversidad de las culturas, como un fenómeno natural resultante de las relaciones directas e indirectas entre las sociedades...”

La actitud más antigua consiste en repudiar pura y simplemente ”formas”→ culturales, morales, religiosas, sociales y estéticas, que están más alejadas de aquellas con las que nos identificamos.

Sabemos también que en nuestros días, perduran expresiones rousseauianas tales como es “costumbres de salvajes” o bien ” eso no es cosa nuestra”, si bien desde la antigüedad se confundía todo lo que no participaba de la cultura clásica bajo el nombre de bárbaro, la civilización occidentalizó el término de salvaje con igual sentido.

Todas las sociedades humanas tienen tras de ellas un pasado que es aproximadamente del mismo orden de magnitud. Ciertas sociedades en sus etapas de desenvolvimiento les pasa algo, a otras sociedades no les pasa nada o

⁸ **PALABRAS - CLAVES:** Según Pierre BORDIEU - son la apuesta de las luchas políticas o religiosas, a la manera de acordes musicales, pueden presentarse en estado fundamental con un sentido. El poder simbólico es un poder de hacer cosas con palabras. Sólo si es verdadera es decir adecuada a las cosas, la descripción hace las cosas.

Según Nicolás CASULLO, el mundo nuestro es de la palabra, sin ella solo en hechos inconexos, es un caos.

⁹ LEVI-STRAUSS Claude, Raza e Historia, en: Antropología Estructural, Barcelona, Editorial siglo XXI, 1968.

bien poca cosa. Estas culturas fueron consideradas desde el siglo XIX, como pueblos sin historia.

Es posible entonces preguntarse para entender la existencia de la diversidad, ¿Cómo pensar mundos culturales diferentes al mundo de Lina Beck Bernard?.

La idea no es pensar al Otro distinto desde una mirada europeocéntrica y tratar de clasificarlos como especie humana al borde de la Historia con una actitud de eliminación por tratarse de ser lo distinto, lo obtuso, lo incomprendido.

Lo que interesa realmente es conocer, el modo en que cada cultura agrupa sus legados y si los conserva o los excluye.

Así es que lo que constituye la originalidad de cada una de ellas, reside más bien en sus maneras o formas particulares de resolver problemas o situar los valores, que son aproximadamente los mismos para todos los hombres. Pues todos los hombres sin excepción poseen un lenguaje, técnicas, un arte, conocimientos positivos, creencias religiosas, una organización social, económica y política.

Todo ello da sentido de continuidad y arraiga una memoria coherente que permite reconocerse en una historia común.

Esta lectura nos permite afirmar desde el presente, lo erróneo que resulta pensar a estos pueblos que se concebían sin Historia, es además negar su propia diversidad e identidad. Los pueblos y su cultura, no mueren sino que se transforman.

Según Claude Levi-Straus¹⁰, es probable que la palabra “bárbaro” se refiera etimológicamente a la confesión y a la inarticulación del canto de los pájaros, opuestas al valor significante del lenguaje humano, y “salvaje”, que quiere decir -del bosque -, evoca también un género de vida animal, por oposición a la cultura humana. En los dos casos no se quiere aceptar el hecho mismo de la diversidad cultural, se prefiere echar fuera de la cultura, todo lo que no se conforma a la norma bajo la cual se vive en el Mundo europeo de Lina Beck Bernard hacia mediados del siglo XIX.

¹⁰ ALBERTI Blas Manuel Y OTROS, Antropología : Lecciones Introdutorias, T.I, Buenos Aires, Ediciones Macchi, 1985.

En las sociedades humanas operan simultáneamente fuerzas que trabajan en direcciones opuestas, unas tienden a mantener e inclusive a acentuar particularismos y otras actúan en el sentido de la convergencia y de la afinidad.

Nada permite sostener a nivel raza-cultura la concepción de superioridad e inferioridad. La antropología genera esta confusión, durante decenas y hasta centenares de milenios, hubo, hombres que amaron, odiaron, sufrieron, inventaron, combatieron y a decir verdad no hay presencia de la existencia de pueblos en estadios infantiles. "Todos son adultos" hasta aquellos que no han llevado un diario de su infancia y adolescencia.

Entre las sociedades humanas mas o menos aisladas o bien aquellas que igualmente están en proximidad, existe permanentemente el deseo de oponerse, de distinguirse, de ser uno mismo. Es decir " lo semejante pero diverso ".

Los progresos realizados por la humanidad desde sus orígenes son tan manifiestos y deslumbrantes que todo intento de discutirlos se reduciría a establecer explicaciones y teorías que conllevan una carga de falso evolucionismo al estilo de Spengler.

La Humanidad pensada en términos de mundialidad, no es tan fácil, ordenarla como se cree desde el sentido de una evolución y de un progreso, en una serie regular continua. Los saltos evolutivos no consisten en llegar cada vez más lejos en la misma dirección, van acompañados generalmente de fisuras y fragmentaciones. Como si se trata de un discontinuo pastel de hojaldre, pero cada lámina es incompleta, irregular y con singulares formas.

La hipótesis de una evolución parece tan incierta y frágil cuando se la utiliza para jerarquizar sociedades diversas y alejadas en el tiempo y en el espacio. Parece aquí difícilmente discutible pensar que toda cultura¹¹ se desenvuelve en un sentido "no" acumulativo y análogo a la nuestra. En tanto las otras culturas aparecen como estacionarias y olvidamos que desde una perspectiva de progreso y modernidad, la línea de desenvolvimiento de estos pueblos queda en los umbrales del estadio primitivo. Negado así todo avance y signados bajo el signo despectivo de la concepción europeocéntrica.

¹¹ Cf. GEERTZ Cliford , La interpretación de las culturas, Barcelona, Ed.Gedisa, 1987

La humanidad en progreso no se parece nada a un personaje subiendo una escalera, sólo de vez en cuando es acumulativa la Historia. Es decir, las cuentas se suman para formar una combinación favorable de cambios de orientación un poco al modo del caballo de ajedrez, nunca en el mismo sentido.

Para el antropólogo Lévi-Strauss, las sociedades llamadas primitivas han constituido siempre existencias universales de reglas de comportamientos, no obstante todavía en la actualidad, la idea de barbarie de una humanidad situada en el umbral de la Historia, no se ha desterrado desde el imaginario colectivo.

Los “salvajes”, lejos de vivir en un mundo de fantasías, se tuvieron que adaptar a la acumulación cultural de su mundo plagado de instituciones, tan rígidas o más que las del mundo occidental y moderno .

Hablar de reglas y hablar de significados, sostiene Lévi-Strauss, es hablar de la misma cosa, en toda cultura el denominador común es la introducción de algún tipo de orden en su cosmos.

Existe un orden que atraviesa toda cultura y su devenir histórico, se trata de pensar la muerte, quién posee reglas y formas de manifestarse.

La Muerte como constante histórica de lo humano, imprime la segunda aproximación de palabras-claves entendidas y justificadas, para arribo de la incipiente comprensión de un Otro.

2) Agonía – Dolor = Muerte

La noción de Dolor Social en la institución familia o en el sistema de parentesco está ricamente explicitada a partir de los informes arqueológicos eruditos, quienes explican hasta el detalle, manifestaciones culturales, rituales y sistemas de funebrias de culturas concebidas al borde de la Humanidad.

Pero resulta interesante transpolar la noción de Dolor, entendida como herramienta de conocimiento para explicar lo dicho por Lina, “.. pueblos destinados a morir...”

En este sentido la palabra agonía, se concibe desde su rastreo bajo las concepciones que explica el filósofo alemán Ernest Junger, pensador conservador,

de ideologías de derecha y filósofo de la Historia, que en 1930 lleva su propio dolor a sus obras e interpreta en formas pesimistas su duelo.

Advierte Jünger, -el dolor es una meditación- como si se tratara de un efecto de proyectil, con escopeta retardada y entendido como un impacto que despertará la conciencia del hombre para los peligros de la época en la cual vive.

El filósofo-historiador asume la idea del dolor social y lo vulgariza. Lo presenta en sus trabajos desde la óptica de médico de la cultura¹². Conocedor de ese espacio social de sufrimiento, invita a desnudar impudicamente lo que la sociedad oculta con vergüenza. El dolor → se manifiesta desde lo físico y moral, unifica y desgarrar. Es un signo de extrañeza y organización de la carencia de sentimientos que vulneran la medicina del alma.

Su teoría del Dolor, deudora del lenguaje, asume la mirada de esta noción desde la Historia, y se registra como una constante, como un síntoma de la Humanidad toda. Entonces para Jünger, no hay ciencia más humana que la historia, ella enseña a vivir. En todo cambio histórico hay una pugna de poderes y ellos acaban estableciendo dominios y se imponen causando dolor.

Desde la tanatología se ha preguntado, Michel Vovellé¹³, ¿cómo el hombre vive el dolor que ocasiona la muerte?. Estudia la problemática desde las mentalidades y las formas de vivirla. Y desde la fantasía y la agonía de desaparecer. El Hombre se interroga por su finitud existencial, lo cual despierta sentimientos de no aceptación de la muerte como realidad padecida por el Sujeto doliente.

La ambigüedad y la confusión con que la mayoría de nosotros abordamos el problema de la muerte, difícilmente sorprenda a los actores partícipes de la “Cultura Posmoderna”.

Pero a mediados del Siglo 19 se considera tanto a la angustia como al dolor en situaciones de tabú social. Esto genera formas privadas de dialogar del Dolor.

En el fondo el dolor es el centro de gravedad alrededor del cual giran concepciones del mundo y del hombre, distintas y a veces inconmensurables. El

¹² OCAÑA Enrique, *Duelo e Historia. Un Ensayo sobre Ernest Junger*, Valencia, El Cid Ed., 1996. Cap. 4.

¹³ RÍOS Ma. Del Carmen, *Corpus de Metodología de la Investigación Histórica*, Santa Fe de la Vera Cruz, Facultad de Formación Docente en Ciencias, 2000.

dolor es un componente necesario del mundo. Está sujeto a una mecánica y a una economía incompatibles con un Estado universal de bienestar.

El progreso de la Civilización Occidental no ha supuesto la introducción de nuevas modalidades de sufrimientos, comprobadas con carne y hueso por los partícipes de la expansión colonial en América. Los pueblos colonizados fueron los primeros en padecer, vivieron innumerables veces en medio del dolor, ante la impotencia ejercida por el descubridor europeo, quién no comprendió al otro y elaboró falsos sistemas de acercamiento e interpretación. El prejuicio y la subestimación y el “no derecho de construir su propio relato de vida”, es negar el dolor sentido de la propia existencia.

Desde los enunciados expuestos, concebimos a la Historia de la evolución del Hombre como un saber en construcción permanente.

Lo específico es que la cultura en diálogo entre los hombres del presente, que leen e interpretan, y los pueblos del pasado que dejan su huella o se manifiestan desde diversas expresiones. Genere una mirada parcial sin duda, pero representativa a la hora de formalizar y valorar “posibles entendimientos y entrecruzamientos” entre las palabras seleccionadas del hombre de Hoy y las descripciones esbozas de la cita del ayer, transpoladas y re-significadas con enunciados de especialistas y pensadores del campo de estudio de las Ciencias Humanas.

Quienes pueden otorgar quizás un indicial auxilio en el análisis histórico, para aquel docente-investigador quién siempre está en busca de nuevos interrogantes. Para saber, hacer y develar otras problemáticas o enriquecer con su aporte metodológico la enseñanza de la Historia - Ciencia.

Los historiadores y antropólogos han develado con maestría de estudio, lo que esto significa exactamente en términos humanos. Plantearse el dolor y la muerte como formas instituidas de pensar la complejidad histórica, genera tratar de entenderlo al Otro, desde sus ritos y manifestaciones. Ya que otras fuentes de información de su mundo cultural, excluyen todo verdadero diálogo con ellos . En este sentido, el concepto de diálogo implica “ igualdad ” entre los interlocutores.

Pero sabemos que la ausencia de la voz del otro no ha sido nunca considerada y se mantuvo en permanente distancia y exclusión.

Así y para terminar estas consideraciones referentes a lo que significan las palabras indios-raza-cultura, partimos de la base de no pensar en una civilización mundial en sentidos absolutos, puesto que la idea de civilización implica la coexistencia de culturas que exhiben entre ellas el máximo de diversidad. La civilización mundial no podría ser otra cosa más que la coalición en escala mundial de culturas, cada una de las cuales preservaría su originalidad.¹⁴

La civilización occidental ha establecido sus soldados, sus oficinas comerciales, sus plantaciones y sus misioneros en el mundo entero. Ha intervenido directa o indirectamente en la vida de las poblaciones no europeas. Ha perturbado de punta a cabo su modo tradicional de existencia e instaurado condiciones que provocan desplomes de los cuadros existentes sin sustituirlos por otra cosa. La civilización occidental se ha manifestado más acumulativa que las otras.

En la presente propuesta, no sólo se experimenta con el hecho de aproximarnos a los modos en que se puede llegar a sintetizar una forma particular de análisis de la Historia Cultural, sino además compartir una necesidad de complejizar el sentido de las palabras, como objeto de estudio y análisis discursivo.

Y a partir de pensar otros supuestos, desandar la importancia que tiene la cita-testimonio, como fuente escrita para la enseñanza y la investigación de la Ciencia.

El auctor, en este caso el historiador, es quién interroga un texto como fuente de conocimientos en función de su problemática planteada con rigurosidad de método. Es él único conocedor de los alcances y grados de veracidad que potencian como fuente, las memorias y autobiografías. A veces en su trabajo de operación intelectual ellas se transforman en marcos de comprensión alternativos para pensar, investigar y escribir históricamente otros corpus.

La Cita-Testimonio que se ha seleccionado, se ofrece al lector con las mismas propiedades que brinda una confesión. Al ser representada desde la construcción de una memoria escrita en primera persona del singular- Yo examino- como

¹⁴ LEVI STRAUS Claude, Raza e Historia, Op.cit.

enuncia Lina Beck Bernard. Esto equivale a un informe conceptualmente elaborado de lo que ha sido observado en fugaz episodio y cargado de intencionalidad.

Esa intencionalidad, presenta un rasgo especialmente interesante, el Yo que habla o escribe, vive en la instancia del discurso en la que procura personificar a un Yo creado a partir del recuerdo del pasado. Devela con destreza redaccional lo que no puede entender subjetivamente desde su mecanismo mental propio de un Sujeto formado con la idea de civilización y barbarie.

La validez de la crítica documental que ofrece la memoria registrada en un diario de viajes, depende del mundo cultural, del ingenio, de la destreza técnica y operativa del interpretante.

La manera de explicar sus cualidades físicas y asegurar que se trata de pueblos destinados a morir, es considerar al Otro al margen de la sociedad e interpretarlos como marginales de la Historia. En la relación desigual que los vinculó al conquistador y al colonizador, es también negar los modos particulares de entender que esos pueblos no desaparecieron sino que se transformaron en excluidos y explotados. En el mismo momento que su esposo y ella promovieron la colonización agrícola de suizos-franceses en la región centro santafecina y los indios quedaron en las periferias en todo sentido, dejaron de ser lo que eran y trataron solamente de no morir como pueblo.

Las fuentes autobiográficas ofrecen esa posibilidad de saber-preguntar para formular otros planteos e interrogantes.

Toda narración autobiográfica¹⁵ hace creíble lo escrito – confesado. Y desde la noción de Yo fui testigo (idea de verosimilitud), el lector se interroga acerca de esa Identidad, la cual es una original discursiva.

El género autobiográfico, según Jean Starobinski¹⁶ se convierte en una fuente documental impregnada de huellas discursivas de lo que es una vida plena. El

¹⁵ NARRACIÓN AUTOBIOGRÁFICA: Otra fuente de la Historia. Su análisis historiográfico le da la categoría teórico-metodológica de fuente inestimable. S/Dilthey, la autobiografía propone “modos” para estudiar la configuración histórica de una época.

¹⁶ STAROBINSKI Jean, La Relación Crítica (Psicoanálisis y Literatura), Madrid, Ed. Taurus, 1974.

texto, también se considera como correa de transmisión cultural entre el Sujeto que se devela y su Carga Emotiva y Cultural.

El texto, equivale aún informe narrativo conceptualmente formulado de lo que ha sido esa vida y su pasado. El informe guardado en la memoria, no lo excluye de la condición de ser un texto abierto a diferentes interpretaciones.

El juego de la re-interpretación no es completamente libre, supone en el narrador – hermeneuta una familiaridad casi de primer grado con la estructura que caracteriza la relación entre sujeto-autor con una cultura en franca agonía pero todavía viva.

El relato autobiográfico, toma como asunto primordial al narrador y su pasada existencia. Se trata de una huella individual, que presupone algunas condiciones de posibilidad única de que el Sujeto ofrezca una sincera narración de lo que vivenció. Se trata en muchos sentidos de un mundo único, con un marco de experiencia unitario, pero al mismo tiempo un mundo que crea formas nuevas de fragmentación y dispersión.

La cita-testimonio, es un confesarse en acto libertario -libera tensiones-. Como consecuencia de un proceso de narrar lo que la memoria devela y se narra como un acto de arrojo.

La memoria ordena y construye “realidades exteriores” con fuerte carga de efecto social. Esto implica que el testimonio de Lina sólo podía llamar la atención a una extrajera de origen europeo y con una intencionalidad cargada de mirada eurocéntrica propia de la época en que se educó, y según lo indicado por Gastón Gori, en su libro citado, Lina Beck Bernard, era lo suficientemente curiosa e inteligente, como para informarse sobre las costumbres y maneras de vivir de los pueblos de las llanuras donde su marido fundara una colonia con hombres blancos.

De acuerdo con las palabras del autor que rescata la narración de Lina Beck Bernard, el tema del indio preocupaba a los extranjeros, quienes asociaban su figura con una interesante idea histórica que permanecía en el imaginario colectivo. Se recordaba con temor a partir de historia orales y escritas, la

presencia de temibles hordas bárbaras que invadieron a toda la Europa cristiana en el siglo V después de Cristo. Sin embargo Para 1862 era muy frecuente hallar indios sin riesgos para las personas, a unas horas de galope desde la ciudad de Santa Fe.

La inmediatez de lo vivido, se traduce en una voz que testimonia por algo que solo ella conoce. Y le Impulsa como lectora letrada, asociar y rastrear permanencias históricas para entender esta fisura que representan los amerindios que ella observa con gran descriptiva agudeza, y nos remite un informe donde soslaya sus viejos temores y miedos frente a lo Otro, sin capacidades de comprensión.

La voz, “ el acto de habla de la autobiografía”, puede ser identificada con esa tendencia de saber-decir como acto fundante del conocimiento de la realidad y de equiparar la palabra dicha a la experiencia del Ser- que sabe hacer lo narrado.

La presencia de una inscripción narrativa, remite a un régimen de verdad pero se trata de una “vida real”, por lo tanto abre otro horizonte de expectativas. No es el contenido del relato por sí mismo lo que realmente importa. Sino las estrategias ficcionales de la autora y su representación lo que significa y se valora. No tanto los grados de veracidad de su autobiografía, sino su construcción narrativa, los modos de nombrarse las cosas y ella en el relato, los agudos tópicos de su mirada y lo que deja en la sombra, lo no dicho.¹⁷

Todo ello connota una indicial búsqueda y análisis, desde una metodología, como portadora de una operación histórica, como si se tratara de una mesa de disección donde se estudian todas las formas de sentido que posibilitan las palabras-claves que posteriormente se amalgaman en una trama interpretativa construida como sistemas de relaciones entre texto y contexto. Sin perder la hermenéutica mirada en lo referente al manejo de huellas discursivas quienes marcan, formalizan y justifican toda investigación, como elementos o categorías de análisis válidos.

A partir de determinados usos de la lengua – la escrita adquiere legitimidad e identidad propia,– cuando un Sujeto habla con “enunciados concretos”. Implica

¹⁷ ARFUCH Leonor, El Espacio Biográfico (Dilemas de la Subjetividad Contemporánea), México, F.C.E., 2002.

aproximarse a una Historia de prácticas en la observación del Sí, de lo Cotidiano, de lo Censurado o callado.

Cuando el historiador aprehende creencias y sentimientos, los debe verificar. Al comprobar los distintos grados de veracidad, les otorga significado y los representa en una trama discursiva, les da validez histórica. Así la idea del temor, dolor y agonía de una raza son signos de la realidad sociocultural significados por el historiador, quién designa y impregna con grados de veracidad las representaciones escritas de esa vida social.

Sostenemos a modo de cierre que el conocimiento del Yo, que narra el origen de esa escritura, devela a una Mujer que se asume y que se apropia de su memoria y se siente intimidada por el mundo lector europeo y de su propia cultura.

Surge una valoración del mundo y una representación de lo real. El historiador recrea ese pasado esencialmente humano que implica explicar no sólo lo confesado sino también las intencionalidades-pensamientos de sus protagonistas y su proyección. Y es a través de la interpretación, donde el historiador da coherencia en unidad y síntesis a su nueva narración.¹⁸

Todo discurso autobiográfico y todo discurso histórico, es una forma de estructurar la realidad. El Yo, se construye en el reconocimiento de las diferencias de los otros. Lo Social: -no es mirado, ni reducido a los individuos en particular. Lo opuesto, consiste en mirar lo Individual en una sumatoria de 'Yoes'. Así esbozamos lo que entendemos por investigación histórica como operación consistente en saber leer y saber contextualizar. Impronta insoslayable para comprender el juego de oponer, contrastar y relacionar fragmentos narrados con otros fragmentos, que permitan hacer dialogar la cultura con la sociedad desde un análisis histórico. Con el propósito final de lograr leer entrecruzamientos de textos, en análisis discursivo, para comprender que la HISTORIA como saber-ciencia de lo Humano, pertenece al mundo de la comunicación. de la cultura y de los signos. Y desde ese universo de signos verbales y no verbales sentirnos inmersos como novicios del Templo de Clío.

¹⁸ CAUDANA Carlos, Fichas de Análisis del Discurso Historiográfico, Santa Fe, FHUC (U.N.L),2004.

Texto Disparador- Motivacional:

GORI Gastón, El Indio y la Colonia Esperanza. Publicación No.12 del Museo de la Colonización , Santa Fe de la Vera Cruz, Editorial Colmegna,1972.

Fuente escrita analizada en fragmentos:

BERNARD BECK Lina, Cinco años en la Confederación Argentina (1857 – 1862), Trad. José Luis Busaniche, Buenos Aires, Editorial El Ateneo, 1935. Pág. 139.

Bibliografía consultada:

ARFUCH Leonor, El Espacio Biográfico (Dilemas de la Subjetividad Contemporánea), México, F. C. E., 2002.

BAYARDO Rubens – LACARRIEU Mónica, Globalización e Identidad Cultural, Buenos Aires, Ediciones Ciccus, 1998.

DE LLANO Aymar, El discurso autobiográfico(El borde entre la escritura y la vida), en: CALABRESE Elisa y otros, Itinerarios entre la ficción y la historia, (Transdiscursividad en la literatura hispanoamericana y argentina), Buenos Aires, Grupo editor latinoamericano, 1994.

LEVI-STRAUSS Claude, Raza e Historia, en: Antropología Estructural, Barcelona, Editorial siglo XXI, 1968.

OCAÑA Enrique, Duelo e Historia. Un Ensayo sobre Ernest Junger, Valencia, El Cid Ed., 1996. Cap. 4.

STAROBINSKI Jean, La Relación Crítica(Psicoanálisis y Literatura), Madrid, Editorial Taurus, 1974. IDEM, La Literatura, el Texto y el Interprete. En: LE GOFF Jean – NORÁ Pierre, Hacer la Historia, Barcelona, Editorial Laia, 1974. Segunda Parte.